



67-5978

Vicios Capitales E Inautenticidad

Por Jorge Acevedo

En la revista *Escriptos de Teoría* (diciembre 1978 — enero 1979), Humberto Giannini aborda un tema que le preocupa hace años: la tolerancia. En las entregas anteriores (I, 1976; II, 1977) se abocaba al análisis de los vicios capitales, investigación que inició expresa y temáticamente en las páginas de *Teoría* (5-6, 1975). Presentando el comentario de su reciente artículo, procuraré proporcionar algunas claves que pueden ayudar a situarse en la perspectiva desde donde se puede entender apropiadamente el conjunto de sus tesis sobre los vicios.

Advirtamos, desde ya, que el estudio que está llevando adelante el profesor de Filosofía Medieval de la Universidad de Chile nada tiene que ver con la vieja moral, de la que es tan fácil burlarse, según podemos comprobar a cada momento. Los términos básicos que subyacen bajo el planteamiento de los problemas no son tanto los de bien y mal como los de autenticidad y frustración humanas. Junto con afrontar un asunto de carácter ético, nos encaramos también —e, inclusive, antes— con una cuestión ontológica; lo que está en juego es el *ser mismo* del hombre.

La validez de sus postulados, por otra parte, no queda restringida al ámbito de los creyentes. Nuestro autor va describiendo, como lo haría un fenomenólogo, los hechos mismos. Y las veces en que se aparta de este procedimiento no bastan para negar que en su método opera un escrupuloso atenimiento a las cosas tal como ellas se presentan.

En rigor, en su manera de pensar encontramos entrelazadas por lo menos dos actitudes intelectuales: la fenomenología y la razón histórica o etimológica. La primera, no al modo de Husserl; más bien, al de Sartre y Heidegger. La segunda se manifiesta en la constante búsqueda del significado primigenio de las palabras que designan las realidades examinadas.

Sin que esto implique censura hacia el investigador ni el más mínimo desdén hacia su manera de expresarse, debo advertir que su lenguaje —referido con frecuencia a pensadores antiguos, a la escolástica medieval, a teólogos y escritores religiosos de épocas lejanas— puede despistar al lector desprevenido —e, incluso, al alerta— y que, tras un capaje terminológico que puede aparecer, a veces, como francamente extemporáneo se esconde una pesquisa efectuada a partir de la más actual filosofía.

Los vicios capitales son vicios porque

disminuyen, rebajan al ser humano. Son capitales porque, como diría Ortega, hacen caer al hombre a los pisos bajos de su Destino, transformándolo en un suicida superviviente.

Los vicios se nos muestran como modos de estar en el mundo. La referencia al mundo —a las cosas y a los otros hombres, sobre todo a éstos— es, pues, algo decisivo para dilucidar estas conductas. El ser o estar-en-el-mundo heideggeriano resuena constantemente tras las afirmaciones de Giannini.

Por cierto, los vicios capitales no son comportamientos cualesquiera. Se trata de actitudes frustradoras —y frustrantes— respecto del mundo. Y ahora resuena l'échec (el fracaso) de que habla Sartre en *El Ser y la Nada*.

El hombre, en efecto, a través de los vicios capitales pretende algo imposible: llegar a ser el fundamento de sí mismo, lograr la independencia, la autarquía, la substancialidad. En otras palabras, caer preso de ellos equivale a desconocer la nihilidad ontológica radical (Zubiri) inherente a la condición humana; es, por otra parte, cegarse para el hecho de que la realidad del hombre consiste en falta, carencia o privación de ser (Sartre).

Dé ahí que sea la soberbia el vicio capital básico. Más aun: a él pueden reducirse todos los otros. Ira, acedia (mal llamada pereza), avaricia, luxuria, etc., son sólo modos de soberbia.

Los escritos que comentamos constituyen lo que podríamos llamar una antropología ética. En ellos se reflexiona sobre el hombre, pero no en general, en abstracto —hacerlo sería una tarea perfectamente legítima, por lo demás— sino teniendo ante la vista ciertos modos particulares de relacionarse con el mundo, de dirigirse a él, de actuar en él. No es la vida humana, en cuanto tal, el tema; ni la existencia, ni la convivencia o ser-con. La atención recae sobre modalidades de ello. Precisamente, éstas que, típicamente, no conducen a ninguna parte, sólo a la desrealización, a la inautenticidad, a la alteración.

Como estos ensayos se refieren a los modos más deficientes de estar en el mundo —el habérselas con las cosas y con los próximos fracasando y frustrándose—, es preciso que sean complementados con un esclarecimiento de las conductas opuestas, las que posibilitan la plenitud humana —en la medida en que haya algo así— o verdad de la existencia: las virtudes. Esperemos, pues, la continuación de esta tarea, tan promisorialmente iniciada.

Vicios capitales e inautenticidad [artículo] Jorge Acevedo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Acevedo Guerra, Jorge, 1946-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vicios capitales e inautenticidad [artículo] Jorge Acevedo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)